



¿QUÉ HAY “DE NUEVO” EN EL CUIDADO?

WHAT IS 'NEW' IN CARE?

O QUE HÁ “DE NOVO” NO CUIDAR?

Maria Júlia Paes da Silva¹

ORCID: 0000-0001-9729-417X

¹ Escola de Enfermagem da Universidade de São Paulo, SP, Brasil

Cómo citar: Silva MJ. What is 'new' in care? Online Braz J Nurs. 2025;24(Suppl 2):e20256881. <https://doi.org/10.17665/1676-4285.20256881>

¿Podría una máquina, desprovista de un cuerpo biológico, comprender el sufrimiento humano? Ante los avances casi diarios de la Inteligencia Artificial (IA), la cuestión de si somos sustituibles se vuelve apremiante. Esta duda, sin embargo, se basa en la premisa de que la tecnología pueda, algún día, desarrollar emociones como el miedo o el amor⁽¹⁾.

Mientras ese día no llegue, y mientras nos reconozcamos como seres multidimensionales —con cuerpo, corazón y mente, que se preocupan y se asustan, que se esfuerzan por encontrar su camino y su «firma» existencial, al igual que aquellos a quienes cuidamos—, tal vez Florence Nightingale siga teniendo razón. Es fundamental que haya personas que acompañen a los enfermos hasta que puedan seguir adelante con sus experiencias, retos y aprendizajes. Es necesario que existan para ayudar a recuperar la autonomía, a tomar decisiones más conscientes y a ser independientes en la satisfacción de las necesidades básicas. En resumen: ¡es necesario que exista la enfermería!

Cuando nos sentimos frágiles o en peligro —condición inherente a la finitud de nuestro cuerpo—, ¿qué soledad puede ser mayor que la desconfianza en quienes están a nuestro lado? ¿Qué podemos esperar de otra persona, un ser humano como nosotros⁽²⁾? Aquí es donde el cuidado nos desafía, exigiéndonos que salgamos de nuestra zona de confort para entrar en contacto con sentimientos y creencias difíciles de reconocer y aceptar en nosotros mismos. Exige que utilicemos palabras y gestos con conciencia y responsabilidad, convirtiéndonos en «medicina» a través de nuestra presencia, claridad de intención y acciones deliberadas.

Desde los inicios de nuestra profesión, todas las teorías de enfermería tienen el cuidado como eje central de nuestras decisiones y acciones. En todas ellas encontramos que el cuidado mejora la vida, previene daños futuros y regenera los pasados. El cuidado promueve la salud y el bienestar, hasta el último instante, a partir de la presencia consciente del profesional, la coherencia entre sus palabras y sus acciones y su ejemplo. El cuidado implica atención, intención, interés, apertura, respeto, confianza, humildad, alegría, buen humor, responsabilidad y compasión.

El cuidado, esencia de nuestra profesión, estimula una cultura de paz y armonía, a pesar de nuestras innumerables diferencias y singularidades⁽³⁾.

Autor correspondiente:
Maria Júlia Paes da Silva
Correo electrónico: juliaps@usp.br

Editorial:
Escola de Enfermagem Aurora de Afonso Costa – UFF
Rua Dr. Celestino, 74 – Centro, CEP: 24020-091 – Niterói, RJ, Brasil
Correo electrónico de la revista: objn.cme@id.uff.br



Copyright © 2024 Online Brazilian Journal of Nursing

This is an Open Access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License, which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original work is properly cited.

Sabemos que la violencia contra los profesionales de la salud, incluida la enfermería, es una preocupación mundial. Manifestada a través de palabras y comportamientos, esta violencia genera daños físicos, emocionales y psicológicos a todos los involucrados⁽⁴⁾. Cuidar de nuestros compañeros y de nosotros mismos es parte intrínseca del desafío y el aprendizaje del profesional de enfermería.

Reflexionar sobre las perspectivas de nuestra profesión a la luz de las herramientas digitales no solo nos enseña sobre la inteligencia artificial, sino también sobre nosotros mismos: cómo pensamos, qué valoramos y cómo nos relacionamos con los seres humanos, los no humanos y la propia Tierra. El filósofo Edgar Morin nos recuerda que, al sacrificar lo esencial por lo urgente, acabamos olvidando la urgencia de lo esencial⁽⁵⁾.

Quizás lo «nuevo» en el cuidado sea precisamente esto: combinar el viejo desafío de demostrar eficacia y afectividad con nuevos entornos, contextos y herramientas. Es recordar quiénes somos realmente: criaturas con el poder de crear y anclar la sabiduría en una estructura social que vive la fantasía de la separatividad.

Un estudio citado por Aronson y Aronson en “El animal social”⁽³⁾ destaca el poder de la intención. En un experimento, se condicionó a pollitos recién nacidos para que siguieran a un robot programado para moverse aleatoriamente por una arena. Tras el apego, se colocó a los pollitos en una jaula desde donde podían ver al robot, pero no alcanzarlo. El resultado fue sorprendente: el movimiento del

robot dejó de ser aleatorio y se concentró en la mitad de la arena más cercana a los pollitos. La hipótesis es que la intención enfocada de los pollitos influyó en la máquina. Queda la reflexión: si la intención de los pollitos puede alterar el recorrido de un robot, ¿qué puede hacer la clara intención de un profesional de enfermería por un ser humano enfermo?

Cada acción, pensamiento y sentimiento está motivado por una intención (más o menos consciente), y esa intención es una causa inseparable de su efecto. Al no reducir el cuidado a una enfermedad o diagnóstico, vislumbramos su grandeza: un ser humano con sentimientos y creencias propias, donde hay espacio para todas las Prácticas Integrativas y Complementarias de Salud (PICS). El profesional que verdaderamente busca, el investigador genuino, se permite expandirse para comprender la belleza y el desafío de ayudar a reequilibrar a cada individuo. La búsqueda es constante para descubrir la «mejor manera» de afianzar el respeto, la compasión, el amor y la dignidad. Cualquier herramienta, instrumento o metodología utilizada debe ayudar a la reconstrucción o armonía de las diversas dimensiones del homo sapiens: desde las Tecnologías de la Información (TI) hasta las PICS.

Cuidamos porque también somos humanos: un grupo que se especializa en la preservación de la vida de su especie. No dudemos de que un pequeño grupo de personas conscientes, comprometidas y organizadas pueda cambiar el mundo: ¡es lo único que ha logrado hacerlo hasta ahora!

REFERENCIAS

1. Coeckelbergh M. Ética na Inteligência Artificial. Rio de Janeiro: Editora PUC-Rio; 2023.
2. Silva MJP. Comunicação e counselling. In: Caldeira S, Esperandio MRG, organizadoras. Espiritualidade e saúde: fundamentos e práticas em perspectiva Luso-brasileira. Curitiba: PUCPRESS; 2022. v. 2. p. 163-174.
3. Aronson E, Aronson J. O animal social. São Paulo: Goya; 2023.
4. D’Ettorre G, Pellicani V, Mazzotta M, Vullo A. Preventing and managing workplace violence against healthcare workers in Emergency Departments. *Acta Biomed.* 2018;89(4-S):28-36. <https://doi.org/10.23750/abm.v89i4-s.7113>
5. Morin E. Os sete saberes necessários à Educação do Futuro. 2. ed. São Paulo: Cortez; 2018.